

**Textos de la Eucaristía del Domingo**

**Primera Lectura: Is 7,10-14**

El Señor volvió a hablar a Ajaz y le dijo:

Pide al Señor tu Dios una señal, en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo.

Respondió Ajaz:

-No la pido, pues no quiero poner a prueba al Señor.

Isaías dijo:

-Escucha, heredero de David, ¿os parece poco cansar a los hombres, que queréis también cansar a mi Dios? Pues el Señor mismo os dará una señal: Mirad, la joven está encinta y da a luz un hijo, a quien pone el nombre de Emmanuel.

**Salmo Responsorial: Sal 23, 1-2,3-4ab.5-6**

**R. Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.**

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el mundo y todos sus habitantes, pues él la asentó sobre los mares, él la fundó sobre los ríos.

¿Quién subirá al monte del Señor? ¿Quién podrá estar en su recinto santo?

El hombre de manos inocentes y limpio corazón.

Este alcanzará la bendición del Señor,

y Dios, su salvador, lo proclamará inocente.

Esta es la generación de los que buscan al Señor,

de los que vienen a tu presencia, Dios de Jacob.

**R. Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria.**

**Segunda Lectura: Rom 1,1-7**

Soy Pablo, siervo de Cristo Jesús, elegido como apóstol y destinado a proclamar el evangelio que Dios había prometido por medio de sus profetas en las Escrituras santas. Este evangelio se refiere a su Hijo, nacido, en cuanto hombre, de la estirpe de David, y constituido por su resurrección de entre los muertos Hijo poderoso de Dios según el Espíritu santificador: Jesucristo, Señor nuestro, por quien he recibido la gracia de ser apóstol, a fin de que para su gloria, respondan a la fe todas las naciones, entre las cuales también estáis vosotros que habéis sido elegidos por Jesucristo.

A todos los que estáis en Roma y habéis sido elegidos amorosamente por Dios para constituir su pueblo, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y de Jesucristo el Señor.

**Evangelio: MT 1,18-24**

El nacimiento de Jesús, el Mesías, fue así: su madre María estaba prometida a José y, antes de vivir juntos, resultó que había concebido por la acción del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió separarse de ella en secreto. Después de tomar esta decisión, el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:

-José, hijo de David, no tengas reparo en recibir a María como esposa tuya, pues el hijo que espera viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había anunciado el Señor por el profeta-



**Reflexión : Del libro “ Seguir a Jesús en la vida Ordinaria “ de Javier Garrido**

**1. Situación**

La esperanza cristiana no consiste sólo en la realización de valores (justicia, libertad y felicidad). Los valores cuentan con Dios, el Salvador, que durante todo el Adviento nos anuncia la llegada de su Enviado, el Mesías que viene a salvarnos. No basta desear y luchar por una causa noble. ¿Con quién contamos para ello? Pero la trampa en que caemos con frecuencia es buscar en ese «salvador» (un líder político, un médico extraordinario, un científico portentoso...) la solución mágica a nuestros problemas. Proyectamos en él nuestras fantasías de omnipotencia, la ilusión de que alguien divino nos sustituye, superando nuestras limitaciones. ¿No es así como nos relacionamos con Dios? ¿Es que acaso no es Dios omnipotente y puede arreglarlo todo?

**2. Contemplación**

En efecto, la Palabra de este domingo nos habla muy concretamente de la personas que Dios mismo ha establecido en la historia de la humanidad como Salvador, como realizador de sus planes.

- Los humanos hemos soñado tanto en el Dios «arregla-problemas» que, al cabo de cierto tiempo, dejamos de creer («nada puede cambiar»). Pero Dios mismo nos da una señal de que está con nosotros (Is 7).
- La comunidad cristiana confiesa que el Enviado definitivo de Dios se llama Jesús, ese hombre de Nazaret, mortal como nosotros, pero resucitado por Dios para ser origen de una nueva humanidad (Rom 1).
- Lo desconcertante es el camino que Dios adopta para llevar a cabo esta Salvación: elige a María, una mujer sencilla, a la que expone a la sospecha incluso de su propio marido, José. Pero ambos creen, a pesar de todo. A esta fe somos invitados, a creer en ese niño, Jesús, don de Dios al mundo (Evangelio).

### 3. Reflexión

Esta es la paradoja: En efecto, el Omnipotente viene a salvarnos, ya que el hombre no puede alcanzar por sí mismo su plenitud; pero nos da como señal y presencia salvadora a Jesús de Nazaret, concebido en circunstancias extrañas, nacido en una familia humilde.

No nos es fácil despojarnos del revestimiento glorioso con que hemos sacralizado la figura del Mesías Jesús. Sus aspectos más humanos, más débiles, menos omnipotentes, han sido ocultados por sus atributos divinos.

Precisamente, la fe cristiana nos obliga a no contraponer debilidad y omnipotencia, salvación de Dios y limitación humana. ¿Cómo se integran estas realidades que nosotros contraponemos porque nuestra fe es poco adulta y busca siempre la satisfacción de nuestras fantasías?

Si intuyes por dónde «van los tiros», quizá comprendas esta paradoja que escandaliza a tanta gente: Por qué, después de dos mil años de la venida del Salvador, todo sigue igual y, sin embargo, los cristianos decimos que ese hijo de María de Nazaret es verdaderamente el Salvador.

### 4. Praxis

¿Tienes tú la respuesta, no aprendida desde niño sociológicamente, como una creencia internalizada, sino experimentada en tu historia de hombre/mujer que ha buscado en Jesús la respuesta a sus esperanzas y frustraciones?

La tarea principal de esta semana está en meditar sobre la persona de Jesús:

¿Qué quiero decir cuando le confieso como Mesías?

— ¿Ha ido madurando mi imagen de Jesús, de modo que lo he visto cada vez más humano y, en su misma humanidad, he descubierto la presencia de Dios y su fuerza salvadora?

¿Qué tiene Jesús, que su persona atrae y, más allá de teorías, te convence, te despierta el acto de fe en Él?

Procura que esta meditación en la persona de Jesús te dé ojos para ver a tu alrededor personas que se parecen a María y José por su calidad de fe. Han sido probados, no les ha sido fácil aceptar los caminos de Dios en sus vidas; pero tienen algo especial (paz, firmeza interior, entrega...).

## TEXTO DE FRANCISCO: CARTA A LOS FIELES II

[La Palabra del Padre encarnada: el Señor Jesucristo]

El altísimo Padre anunció desde el cielo, por medio de su santo ángel Gabriel, esta Palabra del Padre, tan digna, tan santa y gloriosa, en el seno de la santa y gloriosa Virgen María, de cuyo seno recibió la verdadera carne de nuestra humanidad y fragilidad. Él, siendo rico (2 Cor 8,9), quiso sobre todas las cosas elegir, con la beatísima Virgen, su Madre, la pobreza en el mundo

## Natividad del Señor (Ciclo A)

Fecha: 25/12/2007

( Textos Bíblicos Tomado de La Biblia de La Casa de la Biblia)

### Textos de la Eucaristía

#### Primera Lectura: Is 52,7-10

¡Qué hermosos son sobre los montes  
los pies del mensajero que anuncia la paz,  
que trae la buena nueva y proclama la salvación,  
que dice a Sión: «Ya reina tu Dios».  
Tus centinelas alzan la voz, cantan a coro,  
porque ven con sus propios ojos que el Señor vuelve a Sión.  
Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén,  
que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén.  
El Señor manifiesta su poder a la vista de todas las naciones,  
y los confines de la tierra contemplan la victoria de nuestro Dios.

#### Salmo Responsorial: Sal 97,1-6

**R/. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.**

Cantad al Señor un cantar nuevo,  
porque ha hecho maravillas;  
su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo.  
El Señor hace pública su victoria,  
a la vista de las naciones revela su salvación,  
ha recordado su amor y su fidelidad hacia Israel.  
Todos los confines de la tierra  
han visto la victoria de nuestro Dios.  
¡Aclamad al Señor, habitantes de toda la tierra  
estallad de gozo, exultad, tocad!  
Tocad la cítara para el Señor, y los demás instrumentos;  
al son de trompetas y clarines, aclamad al Señor, el rey.

**R/. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.**

#### Segunda Lectura: Heb 1,1-6

Muchas veces y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros antepasados por medio de los profetas; ahora en este momento final nos ha hablado por medio del Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo también el universo. El Hijo que, siendo resplandor de su gloria e imagen

perfecta de su ser, sostiene todas las cosas con su palabra poderosa y que, una vez realizada la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de Dios en las alturas y ha venido a ser tanto mayor que los ángeles, cuanto más excelente es el título que ha heredado.

En efecto, ¿a qué ángel dijo Dios alguna vez:

Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy.

Y también:

Yo seré padre para él y él será hijo para mí?

Y, de nuevo, cuando introduce a su Hijo primogénito en el mundo, dice:

Que lo adoren todos los ángeles de Dios.

#### Evangelio: Jn 1,1-18

Al principio ya existía la Palabra.

La Palabra estaba junto a Dios,

y la Palabra era Dios.

Ya al principio ella estaba junto a Dios.

Todo fue hecho por ella

y sin ella no se hizo nada

de cuanto llegó a existir.

En ella estaba la vida

y la vida era la luz de los hombres;

la luz resplandece en las tinieblas,

y las tinieblas no la sofocaron.

Vino un hombre, enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. No era él la luz, sino testigo de la luz.

La Palabra era la luz verdadera,

que con su venida al mundo

ilumina a todo hombre.

Estaba en el mundo,

pero el mundo,

aunque fue hecho por ella,

no la reconoció.

Vino a los suyos,

pero los suyos no la recibieron.

A cuantos la recibieron,

a todos aquellos que creen en su nombre,

les dio poder para ser hijos de Dios.

Estos son los que no nacen

por vía de generación humana,

ni porque el hombre lo desee,

sino que nacen de Dios.  
Y la Palabra se hizo carne  
y habitó entre nosotros;  
y hemos visto su gloria,  
la gloria propia del Hijo único del Padre,  
lleno de gracia y de verdad.

Juan dio testimonio de él, proclamando:

-Este es aquel de quien yo dije: «El que viene detrás de mí ha sido colocado por delante de mí, porque existía antes que yo». En efecto, de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia. Porque la ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por Cristo Jesús. A Dios nadie lo vió jamás; el Hijo único, que es Dios y que está en el seno del Padre, nos lo ha dado a conocer.



## Pregón de Navidad

Os anunciamos hermanas y hermanos  
una Buena Noticia que será causa de gran alegría para todos:

En la ciudad de David, nos ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor.  
En la ciudad de Belén la Palabra de Dios  
se ha hecho carne y habita entre nosotros.

Este día es especial.

Hoy se une el cielo con la tierra.

Desde que hace miles de millones de años comenzó  
la vida sobre la tierra,  
la creación entera suspiró siempre por este día.

Un sinfín de profetas  
alimentaron las esperanzas de esta  
venida de Dios que ahora celebramos.

Celebrar la Navidad es afirmar nuestra fe,  
en que la Palabra de Dios,  
ha venido a los suyos y se ha hecho carne de nuestra carne.

Celebrar una vez más la Navidad  
es sentir llamar a nuestra puerta  
con esa Buena Noticia sorprendente  
de que la débil carne humana  
es cauce de la presencia de Dios.

Y la Palabra de Dios se ha hecho carne y habita entre nosotros.

Desde entonces, Dios está y lo encontramos  
en la carne doliente del enfermo,  
en la carne olvidada del marginado,  
en la carne agotada del anciano,  
en la carne necesitada del deficiente,  
en la carne cansada del obrero,  
en la carne palpitante de la madre y el niño,  
en la carne apasionada del enamorado,  
en la carne transfigurada del santo.

A Dios lo encontramos en la carne de cualquier color y raza.

La Palabra de Dios se ha hecho carne  
y nuestra débil carne humana  
se ha hecho palabra y signo  
del amor y la bondad de Dios.